

Una misionera poco común

El relato bíblico: Juan 2: 1-42.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, cap. 19.

Texto clave: Juan 4: 28-30

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Jesús viaja a través de Samaria y tiene un encuentro inesperado. Se trata de una mujer que, aparte de ser samaritana, era seguramente marginada por su propia comunidad. La costumbre de Jesús de adentrarse en las comunidades más rechazadas de la sociedad jamás se evidenció tanto como esa tarde en la que se sentó junto a un pozo y le pidió a la mujer samaritana que le diera agua para beber. Esta mujer no solo se convirtió en creyente, sino en una misionera activa a los pocos minutos de haber comenzado a conversar con Jesús. Bajo el influjo de su experiencia directa con Jesús, un pueblo completo de samaritanos se acercó para escuchar a Jesús directamente y se fueron convencidos de que habían conocido al Mesías.

La experiencia de la mujer en el pozo ilustra de manera vívida que no tenemos que ser necesariamente unos teólogos experimentados o cristianos de larga data para testificar de Jesús. Testificar es contar a los demás lo que hemos visto, escuchado y experimentado, e invitarlos a descubrirlo por ellos mismos.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Entiendan que cualquiera puede ser un testigo para Jesús. (*Saber*).
- ✓ Sientan que vale la pena compartir con otros su experiencia personal con Jesús. (*Sentir*).
- ✓ Decidan testificar para Jesús contándoles a otros lo que él ha hecho por ellos. (*Responder*).

III. PARA ANALIZAR

- ✓ El servicio a los demás.
- ✓ Los prejuicios.
- ✓ La aceptación.

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividades

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

¿Quién puede ser misionero? Es más, ¿qué significa ser un misionero o testificar de Jesús? ¿Son la misma cosa? ¿Puede cualquier cristiano hacer estas cosas? Invite a sus alumnos a mencionar las palabras y frases que pasan por sus mentes cuando escuchan hablar de «testificación» o «misión». Escriba las palabras o frases que digan en un pizarrón o rotafolio. Cuando todos hayan tenido la oportunidad de contribuir, hable con ellos sobre las palabras y frases que mencionaron. ¿Fueron sus palabras o frases positivas? ¿Cuáles son sus puntos de vista en cuanto a la testificación? ¿Les parece que es algo que pueden, deben y tienen que hacer? ¿Les causa emoción, miedo, escalofrío? Señale que la lección de esta semana trata el hecho de que *todo aquel* que ha tenido una experiencia personal con Jesús

puede ser un testigo tan solo compartiendo lo que sabe con los demás.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

Hace cerca de treinta años, como respuesta al asesinato del líder estadounidense por los derechos civiles, Martin Luther King, Jr., una maestra ideó una actividad para ilustrarles a sus alumnos las terribles consecuencias que pueden producir los prejuicios. Ella les dijo a sus alumnos que las personas que tenían ojos azules eran más inteligentes y que, por lo tanto, daría mayores privilegios a los niños que tuvieran ojos azules. Las consecuencias no se hicieron esperar y al cabo de un rato los niños de ojos azules estaban acosando a los de ojos oscuros, quienes por su parte se mostraron atemorizados y con la autoestima baja, a pesar de que el ejercicio solo se realizó durante un día! Al día siguiente, la maestra Elliot les dijo a sus alumnos que el día anterior había cometido un error, y que quienes tenían ojos oscuros eran de hecho los más inteligentes y recibirían mayores privilegios. La experiencia se repitió pero esta vez al revés: los niños de ojos oscuros comenzaron a oprimir a los otros.

Esta experiencia ayudó a los jóvenes, tanto los de ojos azules como los de ojos oscuros, a entender las terribles divisiones que pueden producir los prejuicios entre las personas. Al igual que como ocurría entre los judíos y samaritanos en el tiempo de Jesús, nosotros tendemos a dividirnos en base a nuestra raza, idioma, cultura, religión y otras cosas. Decidimos a quiénes aceptamos y a quiénes no. Jesús derribó todas esas barreras. Él escogió a sus seguidores de entre todas las razas, culturas y orígenes y nos pide que nosotros derribemos esas barreras también.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Cuando Jesús se sentó junto al pozo y le pidió a la samaritana que le diera agua, estaba haciendo algo totalmente escandaloso. Como judío, se suponía que él no podía hablar con nadie de Samaria. Como judío, se suponía que no podía hablar con una mujer a solas, y menos con una que había tenido cinco esposos, lo que tal vez hacía que ella fuera rechazada incluso en su propia sociedad. Pero Jesús siempre derribaba barreras y les quitaba las etiquetas a las personas.

¿Qué clase de etiquetas colocamos en los demás? ¿Qué etiquetas nos colocamos sobre nosotros mismos? Nosotros podemos pensar que una persona en particular no podrá ha-

cer una gran obra para Dios por lo que es o por su origen. ¡Incluso podemos pensar eso de nosotros mismos! Pero lo cierto es que Dios escoge todo tipo de personas, como a la mujer en el pozo.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

Divida la experiencia de la mujer en el pozo según los siguientes pasos, escribiendo los títulos en un pizarrón o rotafolio y pidiendo a los alumnos que contribuyan con sus propias ideas.

✓ ¿Qué necesitaba ella? (Algunas respuestas podrían ser: esperanza, aceptación, perdón).



Consejos para una enseñanza óptima

El resto de la historia

El método de usar historias no es nada nuevo. Pero este puede convertirse en un desafío cuando intentamos compartir nuestra experiencia personal de nuestra relación con Cristo y la manera en que esta ha cambiado nuestra vida.

Una manera de ayudar a los alumnos a compartir sus historias es pidiéndoles que escriban cinco experiencias personales que hayan influido en su vida espiritualmente. Luego pídale que traten de identificar un tema particular que entrelace estas experiencias. Por ejemplo: «Todas estas experiencias están relacionadas con mi temor hacia algo o alguien, pero Cristo me ayudó a reemplazar ese temor por valor», o «todas estas experiencias me hacían sentir realmente incompetente, pero Dios me hizo sentir valioso y capaz».

De esta manera podrá lograr que los alumnos compartan la manera en que Cristo ha influenciado sus vidas.

- ✓ ¿Qué le ofreció Jesús? (El «agua viva», la promesa de que él era el Mesías, entendimiento sobre la salvación).
- ✓ ¿Cómo respondió ella? (Al principio le hizo preguntas, luego corrió a contarles a otros).
- ✓ ¿Cuál fue el resultado? (Todo el pueblo vino a ver a Jesús y creyó en él).
- ✓ Invite ahora a sus alumnos a que le mencionen otras historias de la Biblia en las que alguien tuvo un encuentro memorable con Jesús y pregunte lo mismo en relación a esas historias. ¿Qué clase de necesidades la gente le llevaba a Jesús? (En muchos casos buscaban la salud física, pero la gente también venía en busca de perdón y aceptación). Busque ejemplos de historias en los que estas personas fueron después a contar lo que Jesús hizo por ellas (en la sección *Puntos de impacto* de la guía del alumno se dan dos ejemplos que son luego estudiados en profundidad en la lección del día miércoles).
- ✓ Pregunte: «¿Qué cosa hizo esta mujer, o cualquiera de los personajes que discutimos, que la hicieron apta para testificar?» (Su experiencia personal, el haber conocido a Jesús, el haber sido transformada por él). Retome la discusión que realizaron al comienzo de la lección. ¿Qué clase de requisitos les parece que deben cumplir para poder ser testigos para Jesús? ¿Cumplían estas personas con estas características?
- ✓ Invite a sus alumnos a pensar en algunas maneras en las que pueden usar su propia experiencia personal para compartir con otros lo que Dios ha hecho por ellos.

Use los siguientes textos que también se relacionan con la historia de hoy: Lea los pasajes de la sección *Puntos de impacto* de la guía del alumno.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

En esta historia encontramos dos grandes temas: La disposición de Jesús de alcanzar a los rechazados y marginados de la sociedad, y la disposición de la mujer a convertirse inmediatamente en una misionera compartiendo su experiencia personal con los demás.

Estos dos temas convergen cuando los discípulos regresan y reaccionan a la interacción de Jesús con la mujer (si desea un estudio más profundo sobre esto, lea el capítulo de *El Deseado de todas las gentes* de esta lección, titulado «Junto al pozo de Jacob»). A causa de sus prejuicios raciales y religiosos, los discípulos no consideraban a Samaria un campo váli-

do para la evangelización. Ellos veían a Jesús como el Mesías exclusivo de los judíos. Si él iba a acercarse a alguien entre los samaritanos, la última persona que habrían escogido habría sido una mujer casada cinco veces, marginada y rechazada aun en su propia comunidad.

¡El concepto de Jesús sobre la testificación es mucho más amplio que el nuestro! Todos pueden testificar (no solamente aquellos que son como nosotros o con los que nos sentimos cómodos), incluyendo a los marginados y rechazados de la sociedad. Invite a los jóvenes a pensar en todas aquellas personas que pueden alcanzar en sus comunidades, escuelas o iglesias. El concepto de testificación de Jesús era también más amplio que el que tenían sus discípulos. Él tenía, y aún tiene, un lugar en su obra para todos aquellos que han tenido una experiencia personal con él, sin importar la manera en que los demás vean a esa persona.

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- ✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- ✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.
- ✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

Los jóvenes que componen su clase pueden haber sido víctimas a nivel personal de los prejuicios, tal vez por su raza, su cultura o su clase social, o simplemente porque a los adultos no les gusta la manera en que los adolescentes se visten, hablan o se comportan. Recuérdeles que Jesús no solo busca a pastores, estudiantes de Teología u obreros bíblicos para que compartan su amor. Él usa a cualquiera que lo conozca y lo ame para alcanzar a otros.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Algunos predicadores y maestros han «condensado» la ganancia de almas y la testificación en un modelo mediante el cual uno puede contar su historia personal de lo que Cristo ha hecho por uno en tres minutos o menos. Pero las conversaciones en la vida diaria no suelen así. La testificación funciona mejor cuando hablamos con personas que nos conocen y con quienes podemos ser honestos sobre lo que ha ocurrido en nuestra vida.

Entregue a cada alumno una tarjeta u hoja en blanco y pídale que escriba unas palabras a un amigo que no conozca a Jesús, en las que le cuenten lo que Jesús ha hecho por él o

ella. Después de permitirles que escriban durante unos minutos, invítelos a orar para que puedan compartir durante la semana la tarjeta o el mensaje que escribieron en ella con esa persona.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Los seres humanos solemos establecer límites para excluir y dividir a las personas. Jesús, por el contrario, se mostró interesado en incluirlas en vez de excluirlas.

Un límite que a veces los miembros de la iglesia establecen es decirles que ustedes no pueden trabajar para Dios hasta que crezcan, o reciban cierta clase de entrenamiento, o que tengan su vida en orden y que no hayan cometido errores al menos durante los últimos diez años. Pero esa no fue la manera en que Jesús reclutó a los obreros para su causa. Todos los que llegaban a conocerlo, incluso la mujer samaritana en el pozo, estaban calificados para hablarles a otros sobre lo que él hizo por él o por ella. Y lo mismo ocurre hoy. Si conoces a Jesús, o si él ha tocado tu vida de alguna manera, entonces estás calificado para compartirlo con los demás. No tienes que saber necesariamente cómo predicar o dar estudios bíblicos, aunque estos son dones maravillosos que debes aprovechar si los tienes. Lo único que tienes que hacer es lo mismo que hizo la mujer en el pozo: decirles a los demás: «Conocí a este hombre y él hizo esto por mí. ¿Por qué no vienes tú también a conocerlo?»

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Gran Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El Deseado de todas las gentes*, cap. 19.